

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. de las J. O. N.-S.

AÑO II :: Núm. 132

Franqueo concertado

Avila.-Viernes, 22 de Enero de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Una Patria. Un Estado. Un Caudillo || Una Patria, España. Un Caudillo, Franco.

El Ejército del Sur actúa en limpia de la Serranía de Ronda.

Dos aviones rojos bombardean criminalmente un mercado de Céuta.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 21 de Enero de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Sin novedades dignas de mención en todas las divisiones, salvo ligeros tiroteos en algunos frentes.

EJERCITO DEL SUR

Se ha llevado a cabo la rectificación a vanguardia de nuestras posiciones de la provincia de Málaga estableciéndose enlace entre ellas. También se ha procedido a la limpieza de los pueblos de la serranía de Ronda, cogiéndose al enemigo abundante botín consistente en camiones, viveres, ganados y material sanitario.

En el aire dos aviones enemigos bombardearon en el día de ayer la población civil de Céuta dejando caer varias bombas en el mercado que produjeron 36 muertos la mayoría gente humilde, entre ellos nueve indígenas.

Salamanca, 21 de Enero de 1937.

De orden de S. E.
El General Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno

surero, no hay novedad de importancia que señalar a no ser la de que continúa el chorreo de milicianos que se pasan a nuestro bando.

Y como anécdota curiosa y no sin interés diré que en las últimas pesquisas hechas en el territorio tomado al enemigo en las últimas operaciones, se cogieron gran cantidad de palas que en lugar de tener la cuchara de hierro como es lo habitual la tenía de chapa de zinc por lo que la mayoría de ellas resultaban absolutamente inservibles, indicando esto la carencia absoluta de hierro en el campo enemigo, material de verdadera importancia para la guerra, pues con las palas que tienen no creemos que puedan abrir ni los hoyos necesarios para las sepulturas, y es sin duda por esto por lo que no se entretienen nunca en enterrar a sus muertos, labor que nos dejan confiada y que nosotros cristianamente realizamos.

El temple heroico de dos soldados españoles

Como adición a la orden del Regimiento de Infantería de Zamora n.º 29, se publicó el pasado día 8 de Enero, un documento en forma de instancia dirigida a S. E. el Generalísimo, que para ejemplo de cuantos luchan por España o trabajan en la retaguardia transcribimos íntegramente a continuación: «Excelentísimo señor Enrique López Sánchez, Sargento del Regimiento de Infantería, de Zamora número 29, herido en la acción de guerra de La Estrada (Asturias) por una granada de cañón que le destrozó la pierna izquierda a consecuencia de cuya tuvo que sufrir tres amputaciones y José Souto Alvarez, Cabo del Regimiento de Infantería Zaragoza n.º 30 herido en la acción de guerra de Villablino (León) por una bala de fusil y teniendo que sufrir como el anterior

la amputación de la pierna izquierda, hallándose los solicitantes hospitalizados actualmente en la enfermería Militar de Herrerías (Coruña) y encontrándose ya restablecidos por completo, a Su Excelencia con el debido respeto, cariño y subordinación exponen:

Que agitado su pecho por un intenso amor a España, por un enorme anhelo de defenderla hasta perder la vida por un ansia tremenda de ariquirar el mayor número posible de enemigos rojos, de canallas marxistas y extranjeros infames, y sintiendo un deseo muy grande de entrar con los primeros en la desolada y triste capital de España. Suplican encarecidamente a V. E. les sea concedida la necesaria autorización para tomar parte en el ataque definitivo sobre Madrid, yendo en uno de los tanques o coches blindados de la vanguardia y llevando cada uno a su cargo el funcionamiento de una ametralladora.

Es gracia que los recurrentes esperan conseguir de V. E. cuya vida proteja y guarde Dios muchos años para la felicidad y bienestar de nuestra amadísima España. La Coruña, 5 de Enero de 1937. Enrique López Sánchez (Rubricado). José Souto Alvarez (Rubricado).—Excmo. Sr. Jefe del Gobierno del Estado Español.

Al conocer la actitud de estos valientes cumplidores de su deber, S. E. el General Franco ha dispuesto que se acceda a lo que solicitan, que les recompensen a cada uno con un donativo de 1.000 pesetas, y por último que se examinen los méritos especiales que concurren en ambos soldados con vistas a la concesión de una recompensa militar.

El Tebib Arrumi.

Telegrama de 18 de Enero de 1937.

Lea usted YUGO Y FLECHAS

Información general

Cuartel general del Generalísimo

Notas para la Prensa

Pocas novedades en las últimas cuarenta y ocho horas por persistir el mal tiempo en todo el frente de Madrid y por persistir también el enemigo en su táctica de derroche de municiones esencialmente artillera sin perseguir ninguna finalidad ostensible. Bien claro se demostró en el último encuentro en que nuestras fuerzas hartas de aguantar el cañoneo que sufría las Rozas, realizaron una operación estratégica que nos dio como fruto ocupar gratuitamente nada menos que la posición llamada Vértice Cumbres sobre el kilómetro cuatro de la carretera de El Escorial, lugar desde el cual se nos veía haciendo fuego y que a pesar de sus admirables condiciones defensivas fué abandonado por los rojos sin apenas oponer resistencia, huyendo a la desbandada. Es decir, que aun cuando a juzgar por las agresiones artilleras y de carros de asalto que el enemigo ve-

nía perpetrando y que hacía presumir que realmente tenía gana de pelea, apenas divisaron a nuestros infantes, lejos de resistir huyeron dejándolo todo en nuestro poder.

Algo por el estilo ocurrió la noche última en el frente de la Ciudad Universitaria donde el enemigo hizo una gran preparación artillera quedando esta heroicidad en un verdadero fracaso y un des crédito para su fama de destructores.

También hubo un intento ataque esta vez con tanques y todo por el palacete de la Moncloa y Residencia de Estudiantes dando ocasión a que nuestras fuerzas saliendo de sus posiciones atacasen a su vez haciendo mucha carne al enemigo cuando como de costumbre nos volvió la espalda. Fuera de esto y de algún tiroteo en la mañana de hoy, de escasa intensidad y duración entre Villa Verde, Carabanchel Bajo y El Ba-

¿Se adhiere Italia al pacto de Montreux?

Noticias procedentes de Stambul afirman que el Gobierno italiano ha entrado en negociaciones con el de Turquía. El Ministro del Exterior turco ha tenido una conferencia con el Embajador de Italia y se anuncia, para dentro de poco, otra entre el primero y el Conde de Ciano.

Las reuniones en Ginebra

El Secretario General de la Sociedad de Naciones ha ofrecido un banquete a los representantes de las diversas naciones. Continúan las conversaciones entre los representantes de Francia y Turquía, para ver de llegar a un acuerdo sobre la cuestión del Sankat.

De la zona roja

Azaña presidirá, próximamente una reunión que celebrará en Valencia el Gobierno rojo.

Ha llegado a Barcelona una representación de los Trade Unions con objeto de ofrecer víveres a sus «camaradas».

En Barcelona es tal la escasez de alimentos, que se ha acordado implantar, de un modo obligatorio, la tarjeta de racionamiento.

El viaje de Goering

E. Sr. Goering ha dado por terminado su viaje por la isla de Capri a bordo del contratorpedero «Aquilone», mañana saldrá para Sorrento y Nápoles, para llegar a Roma el domingo.

El próximo discurso de Hitler

Hitler pronunciará ante la Cámara un discurso el próximo día 30 de Enero, en el parece que se ofrecerán seguridades a Francia e Inglaterra.

La prensa inglesa opina que Hitler contestará personalmente al discurso que últimamente pronunció en los Comunes el señor Eden y que no rehusará el tomar parte en la colaboración europea, aunque ofrecerá pactos bilaterales y no según Ginebra, pactos colectivos, pues éstos, ha demostrado la experiencia que no disminuyen la tensión existente entre las naciones.

Las conversaciones iniciadas estos días entre el Ministro del Exterior del Reich, Von Neurath y el Embajador de Francia en Berlín, parecen tienden al establecimiento de nuevas negociaciones políticas, financieras y comerciales entre los dos países.

El silencio de Eden sobre un nuevo pacto de Locarno parece que obedece a que se ha renunciado a la idea de un pacto a cuatro.

Bombardeo de objetivos «militares»

Ayer, a eso de la una de la tarde, se presentaron sobre Céuta varios aviones rojos, de tipo franceses, los cuales arrojaron varias bombas sobre un vapor, que repleto de musulmanes salían a su peregrinación anual a La Meca.

¡Arriba España!

Los refugiados en las Embajadas

Las próximas discusiones, que sobre el problema de España, tendrán lugar próximamente en Ginebra, se presentan bajo un aspecto completamente nuevo, pues ya no se trata de una queja del Gobierno de Valencia sobre su puéstas ayudas de los países fascistas a los nacionales de España, sino de la situación en que se encuentran los cinco mil refugiados en Embajadas y Legaciones en la zona roja y que sentará precedente en la legislación sobre el derecho de asilo; se hace notar que dichas personas no podrán ser evacuadas bajo el control de una policía internacional, pues en la evacuación de un millar de personas que estaban en la Modelo las nueve décimas partes de los evacuados fueron asesinados en el camino.

La aviación nacionalista bombardea Madrid

Esta mañana, según Roma, la aviación nacionalista ha volado sobre la capital.

Los marxistas de todos los países... igual de sinvergüenzas

La prensa francesa se ocupa de la exportación a Barcelona de trigo, que formaba parte de las reservas de cereal para el ejército francés y pregunta, con la natural inquietud, hasta que grado va a tener lugar dicha exportación.

Las conversaciones de Goering y Mussolini

La prensa polaca se ocupa de las recientes conversaciones que ha celebrado el Duce con Goering, cree que dichas entrevistas tienen por objeto consolidar las relaciones existentes entre Italia y Alemania, relaciones que tienen un carácter marcadamente anti-comunista.

La casa rural en Italia

La comisión encargada del estudio de la casa rural en Italia se ha reunido, con objeto de proseguir el examen de tan interesante cuestión, se hizo saber que se había decidido la emisión de un empréstito de sesenta millones de liras, con objeto de impulsar la construcción, conservación y mejora de la casa higiénica y económica.

La situación financiera en Francia

El Ministro de Hacienda de la República vecina ha hecho unas declaraciones, preñadas de optimismo, sobre la actual situación económica de su país, pero no parece que todos sus conciudadanos sean de la misma opinión, pues hoy mismo los periódicos le dan la réplica, en la que le dicen que lo cierto es que cada día aumenta el coste de la vida en Francia y que no se puede saber adonde se llegará por ese camino, pues es también creciente de día en día el descontento de las clases humildes y medias.

Visado por la Censura

Enero

22

VIERNES

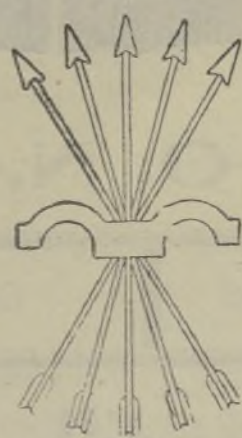
Nosotros no amamos esta ruina, a esta decadencia de nuestra España física de ahora. Nosotros amamos a la eterna e inmovible metafísica de España.

José Antonio.

Precios de suscripción
Un mes..... 3'50 pias.
Un trimestre..... 10'00 »
Un año..... 40'00 »
Para anuncios en la Administración
Cuáritel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio.
Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



FALANGE

Un día es E. E. en «Diario de Navarra» el que arremete contra los obreros que fueron de los sindicatos revolucionarios y hoy sirven a España; otro es X. en la «Hoja Oficial del Lunes» el que vuelve sobre el mismo tema pidiendo se considere a los obreros que él denomina izquierdistas como de distinta casta, como parias a los que debe condenarse a la miseria y al hambre, comprendiendo en esta condena también a sus mujeres e hijos; y con este tono y sobre este tema son ya muchísimas las plumas que tratan de cargar sobre el obrero toda la responsabilidad del momento revolucionario, del mismo modo que el pueblo hebreo cargaba todos sus pecados sobre el simbólico macho cabrío que se lanzaba al desierto en el día de la Espiación.

Al paso de esta maniobra ha salido siempre «ARRIBA ESPAÑA» defendiendo a los obreros sin molestia para nadie, pero en vista de la persistencia en el ataque creemos es hora de decir la verdad, toda la verdad, con toda claridad para que cada cual cargue con su parte de culpa; el obrero con la suya grande desde luego aun cuando atenuada en muchos casos por la ignorancia, la necesidad y el desamparo en que el régimen social actual les dejaba; y el burgués, el patrono, el gran industrial también con la suya enorme, grandísima y sin atenuante alguna, pues éste cuando ha faltado, si que sabía bien lo que hacía y se encontraba en condiciones de resistir a su egoísmo que le llevaba a pactar con la revolución con tal de obtener pingües beneficios, aun a costa de los obreros a quienes empujaba hacia la miseria y la muerte.

Así pues pedimos justicia empapada de misericordia cristiana para el extraviado, para el que ha sido empujado, contra su voluntad muchas veces, hacia los campos de la anti-España, y justicia también, pero implacable para aquellas empresas, aquellos patronos, o aquellos trus, que obligaron a sus obreros a afiliarse a la U. G. T. o la C. N. T. para seguir trabajando, que exigieron estos carnets para poder encontrar trabajo en sus empresas, que tuvieron relaciones íntimas con los dirigentes revolucionarios haciendo a su sombra y amparo pingües negocios a costa de los obreros o de la nación; y sobre todo para esos otros que tan pronto han visto triunfante el glorioso movimiento nacional se han apresurado a obligar a sus obreros a una mayor jornada de trabajo, les han rebajado los salarios, etc., etc., en una palabra han tratado de aprovecharse de las circunstancias en beneficio propio, perjuicio de considerarse ultra españoles, ultra patriotas y ultra cristianos, pero convencidos de que se lucha y se muere no por salvar a España y con España las esencias católicas y occidentales, sino para salvar sus intereses económicos, y para conseguir un estado de justicia social sin abusos ni de obreros ni de patronos, sino una vuelta atrás en la que las vejaciones de las organizaciones marxistas sean sustituidas por las suyas propias.

Falange que aspira a un Estado de justicia social, condena a los obreros que recalitrantes siguen todavía soñando en una revolución proletaria que les conduzca al paraíso soviético, y condena quizás con mayor energía a aquellos patronos que con su conducta egoísta están empujando a los obreros hacia las filas de la anti-España. Y, lo ha dicho repetidas veces, castigará de una manera implacable y dura a unos y a otros si persisten entorpeciendo la creación de la nueva España, pero en cambio recibirá con un abrazo de hermanos a todos los que abandonando su egoísmo personal estén dispuestos a sacrificarse y a trabajar por una España Justa, Grande, Libre e Imperial.

La paz será el botín que entregará Franco al disfrute de todos los españoles

Nos hemos referido, en el artículo de ayer, a las condiciones en que se desarrolla la vida social en aquella porción de España que, mediante el terror político y la violencia sangrienta de los comités y de las hordas, permanece todavía cautiva del poderío ruso. Quiere éste exterminar el capitalismo, acabar con las clases inteligentes, derrocar todo divino privilegio y proscribir todo linaje de legítimos y singulares dones humanos.

El bolchevismo aspira a que la humanidad se despoje de la pompa y de la gala del Espíritu, que es luz, espuela, afán y freno en cada hombre sensible y responsable, y sumirnos a todos en las tinieblas materiales de una función colectiva, mera y sustancialmente física. Ideales avivadores, no: faenas sólidas. Inquietudes, ninguna: planes concretos. Sueños de amor, de fe y de esperanza, nunca: realidades tangibles de producción y de consumo. La humanidad, una pira; el hombre, una bestia. La tierra, el mar, el aire, materias de aprovechamiento y de transformación puestas por la naturaleza en función de utilidad pública, bajo la gerencia del Comisario de los Elementos, quien si se estima en algo decretará la abolición en el horizonte de los crepúsculos; mandará borrar en los confines de los pueblos las líneas fronterizas que trazó la Hitoria y perpetuó el amor; y prohibirá asimismo que las aguas bravas del mar se ricen líricas, se levanten grandiosas, y se sepulten, suspirantes y rendidas, en poéticos abismos de espuma...

El bolchevismo es eso: nacer, trabajar, comer, reproducirse en la ocasión del celo y morir. Como la yegua, como el asno.

Por eso Lenin, para imponer la barbarie de su concepción estatal, asesinó en Rusia a millones de personas. Por eso Bela Kum, en Hungría, mandó matar, en ciento y pico de días de ensayo soviético, a lo más noble y puro del país. Por eso Largo Caballero, dócil a las sugestiones de Rosenberg—el emboscado Bela Kum de España—, lleva asesinados, sólo en Madrid, a más de sesenta mil hombres.

El bolchevismo, fundamentalmente, es la cría, el fomento de la bestia. Donde hay un hombre, un alma, una conciencia, un sentimiento, un ideal, allí clava el puñal o hace estallar el explosivo. Por el contrario, donde hay una noria, una dehesa, un presidio, allí constituye comités, funda «Búros» políticos, crea células de acción y bolcheviza al burro, al bovino, al perverso y al responsable.

Claro está que Rusia no puede, en sus afirmaciones programáticas, decir sino que lucha por la redención de los trabajadores. Uno de sus gritos más populares es este: «Trabajadores de todo el mundo, uníos». ¿A qué trabajadores se refiere? ¡Ah! Para Marx, Lenin, Stalin, Dimitroff, Largo Caballero, etc., no hay más trabajadores que los gañanes del campo y los obreros manuales de la ciudad. Los agrupan, los disciplinan, hacen literatura encendida de la ignorancia y del hambre de esta masa doliente, y los lanzan al atraco, a la revolución y a la guerra. De estos trágicos embates salen los pueblos reducidos a cenizas. Perecen sus hombres más ilustres, sucumben la industria y el comercio, se ciegan los manantiales de la vida, quédanse sin semillas ni sembradores los surcos. Ruinas, tinieblas, silencio y dolor. Y los sobrevivientes, sin trabajo y sin pan, sin ilusiones ni esperanza, han de escarbar entre los escombros y las sepulturas de su pueblo para reconstruir, con los cascotes y las mortajas del cataclismo, una vida de cuyo señorío se desposeyeron, para proseguirla en la esclavitud y en la indigen-

cia. Que esclavos e indigentes son, al cabo de veinte años, todos los trabajadores de la Unión de Repúblicas Soviéticas.

Es, en suma, necesidad imperiosa de los bolchevitas del mundo, acabar con el capitalismo, con la libertad, el hombre, con su conciencia y con su alma. Los bolcheviques no aceptan más que una clase de hombres: la de los trabajadores. Y exterminan a las demás.

Según eso, el Generalísimo Franco, que lucha por la Patria contra el bolchevismo, debía realizar la política inversa; esto es, habría de fortalecer y de fortificar el capitalismo, extender nuevos privilegios sociales de grupo o de casta, ratificar y aun acrecer los privilegios antiguos, otorgar a la Iglesia competencia y jurisdicción en los negocios y en las luchas de este mundo, al par que los soldados de sus Ejércitos, cual hijos del César, serían elevados sobre los demás españoles a la categoría de príncipes... ¿Y de los trabajadores? ¿Qué haría de esa clase temible, descontenta, acometedor, revolucionaria? ¡Ah! Si el Generalísimo Franco fuera el tirano que denuncian sus enemigos, imponería a los trabajadores la ley del vencedor, dura, implacable, pero frente a las infamias del gobierno de Valencia, consecuente y lógico. O los exterminaría, como clase en función social de progreso, o los encadenaría a la servidumbre de un Código de Trabajo penitencial y expiatorio.

Pero no. El nuevo Estado español, el pensamiento de Franco, su Caudillo, no es, no será la victoria de unas clases contra otras, ni siquiera el desquite circunstancial y humano de Instituciones, Corporaciones y Organismos nacionales, sobre los que el marxismo realizó brutales experiencias y consumó expoliaciones y crímenes.

El Generalísimo Franco, el Jefe del nuevo Estado español, sabe que esta guerra se desencadenó y se desarrolla por la reconquista de España, y que la paz futura será, a don magnífico, el botín espléndido que tiene el ansia de entregar para su disfrute a todos los españoles sin distinción de clases ni jerarquías. Y porque el nuevo Estado es eso, victoria de España, reconquista de España, frente a las Internacionales Marxistas y Masónicas de todo el mundo, el Jefe del Estado tiene que desenvolver en oposición a una justicia social catastrófica, exigida a grito herido por los monstruos de Oriente, unas relaciones de buen gobierno que sean los índices positivos y humanos de la obra futura, pero con tal fuerza acusada su tendencia, que sean capaces por sí mismos de nutrir y de afirmar la autoridad universal del Caudillo. Autoridad universal. Porque la guerra que Franco va a ganar en España, será la formalización del compromiso de todos los pueblos de Occidente de darle la batalla, en el desenvolvimiento de la vida y de la economía sociales, a las doctrinas orientales, incendiarias y demoleadoras.

El universo tiene puestos sus ojos en el brazo y en la frente de nuestro Caudillo. Tanto interesa y apasiona en el Generalísimo Franco el soldado como el estadista. Si como general nos envanecen sus victorias, como hombre de gobierno ya ha comenzado a legislar ciertamente, gloriosamente, porque trae para el vencido mensajes y mandatos de rectificación, de olvido y de continuidad.

Es el pueblo entero el que lucha por la vida de la civilización Española contra Moscú y sus cipayos en España. Los que dicen que solo se trata de una militarada mienten infamemente.

Aclaración del concepto de ciudadanía

Todo buen ciudadano tiene el deber de servir a la Patria en todos cuantos servicios la Patria necesite o se beneficie de ellos.

El servicio más importante es el servicio militar para la defensa de la Patria con las armas en la mano. El momento sublime de este servicio es el de la guerra, y en la guerra el del combate, y en él ofrecer sangre y vida.

La conducta de los españoles que están en estos momentos con las armas en la mano y en los servicios militares, actuando en la guerra lo decimos sin modestia, y cumpliendo un deber de justicia: La conducta de todos es magnífica, es heroica, es sublime.

Todo buen ciudadano que no está prestando el servicio militar, sea en los combates o en los Servicios, tiene muchas más y más complicadas obligaciones que el soldado, ya que al soldado lo podemos comparar con el niño, a quien sus padres han de cuidar y proporcionarle todos sus elementos de vida (en este caso armas, municiones, armamentos, medicamentos, ropas, alojamientos, y aquellos pequeños placeres compatibles con el momento y con la debida austeridad de la vida del soldado).

Para su espíritu, lo que más agrada al que se está batiendo, es: Saber que los demás piensan en él, se dan cuenta de sus sufrimientos y sacrificios (aunque él no los califique como tales) y además le hagan sentir, por medio de un elemento no fácilmente definible, pero sí fácilmente comprensible. La emoción, la gratitud y la confianza en ellos, traducida en vitores y aplausos oportunos, y en cuidados y hasta en caricias inocentes, como las que hace la madre al hijo. Estos cuidados son para el que pelea atenciones, como cartas y madrinan de guerra. ¡La madrina de guerra es un gran premio al soldado! Podemos con toda certeza asegurarlo: El inmortal capitán laureado Lizcano de la Rosa, de la Legión, antes que mostrar su laureada, enseñaba ufano e infantil una lista, de primorosa pluma caligráfica, con el nombre y luego los retratos de todas sus madrinan de guerra, que eran muchas. Y también podemos asegurar que cuando mejores son esos cuidados es cuando vuelven heridos o en descansa. Es entonces cuando habrán de verse rodeados, no tan sólo con la curiosidad de oír y enterarse con detalle de lo que pasa en el frente, sino también para que el que habla, se sienta admirado y vea que le oyen con interés, con sonrisas y con agrado. Si está en el hospital, herido o enfermo, cuanto más enfermo esté, cuanto más dolor sufra de sus heridas, es el mejor momento para prodigarle los cuidados. Sin fatigarle, sin interrumpir su sueño, enjugando su sudor, dándole la bebida al febril, y al oírle quejarse. No decirle que no es recio, sino al contrario, decirle dulcemente: ¡Quéjate si te duele; que ya sabemos que tú eres muy valiente, pero es que te duele mucho!

Todo lo dicho es con relación a los soldados. Ahora vamos a tratar de la conducta del ciudadano que no es militar.

Muy largo sería enumerar las obligaciones del ciudadano en tiempo de guerra. No caben en un reglamento. Son muchas. ¡Muchas! Muy variadas. Unas de ma-

nifestación externa y positiva. Las otras, ocultas o ignoradas. Son las más importantes: La de obediencia al Mando y a las Autoridades, no sólo en aquello que imperativamente manden y que su incumplimiento empareje castigo o multa, sino otras muchas acciones de la vida casi imposible de exigir una por una y que —aunque parezca extraño el decir esto— las que todos las cumplen cuando el Mando apela al terror, al castigo o a la amenaza.

No es en este espíritu en el que queremos hablar a los ciudadanos, sino en el de que el Mando o la autoridad se limitan a hacer presente sus deseos o indicar las mejores conductas en cada caso.

La situación actual de la España liberada es: Varios centenares de miles de soldados y varios millones que no son soldados. Pues todos estos millones desde el niño que ya tenga la suficiente inteligencia hasta el anciano, deben sentirse todos por dentro militares sin necesidad de que el Mando apele al uso de sus legítimas facultades y decrete que todos, desde el día que lo ordeno, son soldados. Es adelantarse a esta orden e interpretar la voluntad y el deseo del Mando, que es el servicio, la Patria, y sin necesidad de orden: ser soldados. Ser soldados para los bandos de buen gobierno, las instrucciones para la conducta de los comerciantes, de los trabajadores, de los empleados, de todas las empresas, lo mismo las oficiales que las particulares; los consejos para caso de prevención, las conductas a observar para cada uno en cada caso. En los de festejo y alegría, en los de suscripciones manifestaciones populares, así como en las de discreción y reserva para no informar al enemigo, en todo lo que en casa, dirige y anima la vida de guerra de un pueblo.

En fin, en pocas palabras: que la España liberada debe estar compuesta de dos únicos elementos: Soldados con las armas en la mano, batiendo al enemigo, y soldados ciudadanos, ayudando al soldado que se bate con el enemigo y obediendo al Mando sin distinguos, sin interpretaciones, sin efugios, sin disculpas. Primero, porque estas disculpas la propia conciencia las rechaza, y después —y no nos cansaremos de advertirlo porque tengan toda la seguridad, sin duda alguna, que más pronto o más tarde se habrán de ajustar las cuentas, y al ciudadano que ahora, con pretexto, porque ha buscado un refugio en el que se cree que está seguro, suponga que el día de la cuenta habrá de quedar sin castigo, está muy equivocado. O sea: Hay que hacerlo primero por patriotismo, por orgullo de servir, por ser útil a la Patria, por cumplir con el deber. Y al que esto no le baste, porque es poltrón, o porque es egoísta, porque no tiene idea del deber ciudadano, que se atenga a las consecuencias, y éstas habrán de ser para él de gran cuidado.

Terminamos lo ya dicho con el ofrecimiento que ha de ser dirigido a Franco: Nuestro General y Jefe del Estado: Mándanos a todos con las mismas órdenes que si estuviéramos formados en las filas de tu glorioso Ejército, pues desde ahora y para siempre, para salvar a España, todos, todos queremos ser soldados.

“La Creación del Patrimonio familiar será realizado por la adecuación del cultivador a la tierra, sin incorporaciones de siervo”.

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

¡Arriba España!

«España se organiza dentro de un amplio concepto totalitario, a través de aquellas instituciones naturales que aseguren su nacionalidad, unidad y continuidad».

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

La bufonada trágica de Euzkadi

En el ciempiés de las republiquetas de Taifas como se ha fraccionado la caótica España rusa ocupa el Estadillo de Bilbao el lugar más grotesco. Los mismos compinches del Frente Popular de otras regiones, consideran a los vizcainos y a su Presidente, el ex futbolista Aguirre, el ex directivo de las Juventudes Católicas de Vizcaya, como un ser más ridículo que el HONORABLE y deshonrado Luis Companys. La soviétización de los rojos españoles no les ha quitado una chispa de castizo humor, con el que caricaturizan las mamarrachadas de Euzkadi.

Los rabadanes del nacionalismo vasco arrastran tras sí un drama individual y colectivo que no pasa a menudo de ser una repugnante farsa aldeana, aunque a veces produzca los 208 asesinatos rehenes y prisioneros inmolados últimamente. Alguien creería al contemplar su perpetuo festín, que Aguirre y los suyos intentan aturdirse con las francachelas para amortiguar el remordimiento. Equivocada figuración, porque la estupidez consustancial con el vizcainismo no admite las acusaciones de la propia conciencia. Y en caso excepcional de desazón y angustia, nunca les faltaría cualquier renegado que absolviera y justificase a estos vascos impudicos. El pecado de la impudicia, de la invencibilidad que solo se halla en la Vasconia libre... de personas decentes, con el pecado de la tontería, sostiene aún la pantomina tragicómica de la republiquetaria inhumana de Aguirre.

Sus máximos caciques están archiconvencidos del fracaso y mucho más después de la derrota decisiva de Villarreal, cuando pretendían llegar a Vitoria. El Dios de las batallas no quiere el menor trato con estos miserables adoradores de un casero y diminuto Dios vasco. Aguirre envió su familia a París, otros huyeron a América y el hijo de Prieto abandonó Bilbao, dejando allí exhaustas las ubres proletarias y burguesas de «El Liberal». Indalecio ha renunciado a proclamarse Emperador de los Altos Hornos y de bacalao a la vizcaina. El doctor Gomá, nuestro Cardenal Primado, acaba de recordar a los réprobos vizcainos que su error blasfemo ofende no solo a la jerarquía, sino también a la doctrina de la Iglesia. Nuestros aviones, por un residuo de conmiseración patriótica, respetan todavía—sin haberlos pulverizados—los últimos reductos industriales de la plutocracia vasca. Sin embargo, todos comprenden ya que la ruina pende sobre sus cabezas como la espada de Damocles.

El pueblo vive dentro de una miseria sordida, que contrasta con el lujo, el postín y el derroche de los sátrapas fracasados de Euzkadi. Cuando la anarquía de la F. A. I. y la C. N. T. o la misma anarquía pura y simple, nacida de la impotencia y la barbarie popular, se enseñorea de Bilbao para añadir una tétrica lista de 208 víctimas nuevas a la carnicería anterior, el ridículo Gobierno del país vasco no castiga ni persigue a los asesinos, ni indulta a la tripulación del bou español «Virgen del Carmen»... El ridículo Gobierno del país vasco no representa nada, ni siquiera la postrera piedad; pero desafía grotescamente a Hitler y a su escuadra.

Los yerros, las equivocaciones, la estulticia de Aguirre y su comparsa es tan desenfadada, tan total, que cualquier día pueden aparecer en la sala de un barco rojo encadenados y desnudos; porque quien ha visto sus merendolas y sus bailes de etiqueta con rumbo y gasto de champán, whisky y licores procedentes de las bodegas requisadas—cual aconteció hace poco en Berango—y a la par se ha sentido ultrajado, engañado y sin pan, acaso se decida a desprenderse y resacirse con los despojos de tales parásitos que son el hazmerreir de las naciones y las gentes buenas y civilizadas.

Todo Falangista tiene obligación de secundar la obra de Falange.

Si no lo secundas no te llames falangista.

YUGO Y FLECHAS es obra de Falange.

Tu obligación es secundarla.

Si no eres lector de nuestro periódico debes hacerte hoy mismo.

YUGO Y FLECHAS es el periódico de mayor circulación en la provincia.

¿por qué?

Por su doctrina Por su espíritu Por su información

Suscríbete hoy mismo a YUGO Y FLECHAS

¡CUERVOS!

En la encrucijada del momento

«¡Hablar de la Falange es nombrar a España!»

Este es grito que salido del fondo de nuestro ser, hemos lanzado a los vientos, como el aroma de nuestro sentir: como un fruto de entrañas.

A los hombres de mala voluntad, les recordamos que hoy como antaño, no toleraremos que nadie nos discuta ni menos nos dispute el título de españoles predilectos. A los olvidadizos, les recordaremos quiénes somos. ¿No os acordáis?

Cuando en España corrían días de vergüenza, de infamia y de maldad... ¿no percibías claro este grito nuestro, que hacíamos oír todos los días y que era más fuerte, cayendo en el silencio de los demás?

La guerra no había estallado todavía. Preparaba en silencio el Ejército su ofensiva salvadora contra el marxismo que nos asfixiaba; intrigaban por los pasillos del Parlamento, los jefecillos, dormitaban pasivamente los otros, y España era sobre el sudario vivo de sus tierras, un inmenso laboratorio de judicicias experiencias y el templo de la concupiscencia, que políticos, arrivistas, estafadores y masones traidores, habían levantado para entregarnos inermes a las apetencias imperialistas de un Moscú degenerado, que no podía suponer, que en España vivían en alerta eterno los nietos de Cisneros.

Fué entonces cuando manchó el rojo, el azul de nuestras primeras camisas. Cada esquina, era un puesto que encontrábamos para el combate. La muerte era un acto de servicio. Los periódicos lanzaban cada día, el suceso desgarrado y sangrante de un heroísmo sobre humano. Debajo de cada camisa azul, latía el corazón de un César; suspiraban a ritmo los símbolos sobre nuestros pechos, y cuando en aquella España aterrada y dormida se producía una sacudida de entusiasmo, o las primeras gotas de sangre fresca anunciaban visperas de gesta, las gentes entre admiradas y medrosas, exclamaban siempre la misma frase:

— ¡Eso han sido los de Falange!

¿No os acordáis?... Si todos los españoles nobles que nos esperaban desde hace si-

glos, presintiendo un futuro abierto y exacto para España, ni lo han olvidado ni lo olvidarán. Pero los que no suponían mercenarios que iban a salvar sus riquezas, aquellos que solo maldicían al marxismo porque no podían ser tan crueles y miserables como los marxistas; esos... los Cresos y los Nerones ya lo olvidaron todo y salen otra vez de sus madrigueras para señalar con su dedo sarnoso a la Falange en la encrucijada del momento.

Pero a nosotros, no nos quitará ya nadie, el título de hijos predilectos de la Patria.

Ciento cincuenta mil fusiles alzados por nuestros brazos lo defienden, y miles de mártires lo pregonan desde la luz eterna de las estrellas más altas que el vuelo carnívoro de los cuervos. Allí, en lo que es Azul y perpetuo.

Que nadie lo dude. Si alguno vacila, que piense en nuestro pasado y vea nuestro presente. Si no quiere verlo, por mala voluntad, ya se arrepentirá.

Terminará la guerra y cuando la que fué sudario frío sea regada por nuestra sangre, tierra viva por obra y milagro de carne joven en dolor, nuestras camisas desgarradas y con olor de pólvora todavía, hablarán tan claro como la voz de los fusiles.

En la España Azul de la Falange, y a no tendrán cabida los cuervos.

—Y los mártires serán enterrados en paz.

Dios existe. Nosotros lo afirmamos.

Federico de Urrutia
(De «Unidad», de San Sebastián).

... Y dice el punto cuarto de nuestro programa: «Nuestras fuerzas armadas—en la tierra, en el mar y en el aire—habrán de ser capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde».

Con un héroe del Alcázar

Junto a lo que fué Alcázar de Avila me encuentro a un defensor del Alcázar de Toledo. Es un antiguo discípulo, alumno que fué del Seminario de Avila, taller donde se forjaron tantos mártires, ornamento de la Iglesia abulense, víctimas inmoladas por la bestia marxista en aras de la Religión y de la Patria.

Regino Calvo es hoy un sargento de Infantería, que lleva en una bocamanga la insignia de la Laureada de San Fernando. Tiene ya en la historia de su vida escrita la página gloriosa de la defensa del Alcázar toledano.

La emoción sale a mi rostro ante el héroe, que un día se sentó en los bancos de mi cátedra. Le retengo junto a mí más tiempo de lo que él quisiera para que me hable de la gesta heroica, que se conoce con el nombre de Defensa del Alcázar. Mucho hemos leído de esta hazaña gloriosa, pero ¿quién no gusta de escuchar de los mismos labios de un defensor la narración de los sufrimientos y penalidades, soportados con heroísmo por defender a España?

Le esfuerzo, le obligo con esa autoridad afectuosa, que da el magisterio; y Regino Calvo me complace. Y cabe el templo de Santa Teresa, entre los protocolos del Archivo histórico-provincial me da algunas notas de la gesta de Toledo. Ya sé, le digo, que es para muy largo narrar con detalles vuestra vida del Alcázar. Pero quiero que me descubras solamente tres momentos de tu calvario toledano: el momento de tu mayor heroísmo, el de más intenso sufrimiento y el de tu más desesperada desilusión.

Y el héroe del Alcázar me deja complacido contestándome:

«Momento de mas heroísmo en mi vida del Alcázar? Me es muy difícil precisarlo. A pesar de que no aprecio heroísmo en un militar, si es español de corazón, que solo espera la ocasión de demostrarlo, sin embargo estas ocasiones fueron muchas. Para mí culminó, cuando el enemigo logró incendiar nuestra ciudadela de «Puerta de Hierro». Estuve entonces decidido a morir abrasado por las llamas, que me rodeaban por todas partes, mientras con el fuego de nuestra ametralladora protegía a mis compañeros, que intentaban sofocarlo a toda costa, y que, al no ser posible, hubieron de abandonar las posiciones todas, que días después, una vez extinguido, volvieron a ocuparle.

Y ¿cuál fué el momento de tu mayor sufrimiento?— Los sufrimientos materiales fueron continuos, aunque sobrellevados en muchos casos con buen humor. Se da el caso de que habiendo padecido una gran delicadeza de estómago, en cuanto la circunstancia me sometió a régimen de trigo y hueso de mulo en salsa de balneario con un estómago, que no reconoce obstáculos. Sin embargo tuve la satisfacción, dicho sea con perdón, de ver el sufrimiento inmenso, que producía a los que tenían el vicio del tabaco, la ca-

rencia de tan preciado tesoro y para ellos tan indispensable (¿?). En nuestra ciudadela existían algunos árboles, que en poco tiempo quedaron desnudos. Hubo colillas, que seis y ocho veces, formaban parte de tan preciados cigarrillos. Si en alguna ocasión, alguno había fumado un cigarrillo de verdadero tabaco, era olfateado a grandes distancias; se ofrecía por un cigarrillo cantidades fabulosas por ejemplo, 75 pesetas.

—¿Cómo? ¿Es posible?

—Y también más. La razón es clara. Convencidos muchos de su muerte en día más o menos lejano, ¿para qué querían el dinero? Una chupada valía la mayor amistad y por ella se hacían las mejores promesas, llegando un cigarrillo a pasar por un centenar de bocas. Cuando en ratos de buen humor, que eran los más entre nosotros, se hacían cábalas de nuestra salida, se oía decir alguna vez «lo primero que hago, cuando salga, es fumarme un puro de dos metros».

—¿Y el momento de tu mayor desilusión?

—Muchos y muy grandes fueron los momentos de desilusión y desaliento. Siempre, sin embargo, finji lo contrario y de muchas maneras me valía para alentar a los que conmigo estaban, aun escribiendo cuartillas.

Cuando mi ánimo decayó en sumo grado, fué ante la presencia del señor Camarasa, a quien Dios perdona, que nos dió notas indecibles, que empeoraron al tener en cuenta el prestigio que se le tenía concedido. Más vale no hablar de esto. Y si ahora me quiere preguntar ¿cuál fué el momento de mi mayor alegría?, le responderé que fácilmente se le figura usted, pero yo le diré que espero otro con ansiedad, que será aquel en que logremos ver unidas en un emblema nuestra Cruz, nuestra bandera y nuestra espada.

No quiero molestar más al defensor del Alcázar, para gustar su patriotismo en versos sencillos, si, pero inspirados y encendidos en el fuego del patriotismo, y que compuso en las horas amargas del cautiverio toledano...

El Alcázar de Toledo hoy orgulloso se encuentra, la fuerza, que lo guarnece, es muy valiente y experta. Tus defensores te juran no abandonarte jamás, y una página de gloria en tu historia escribirán...

Y al obtener la victoria ¡Viva España! gritaremos, y a nuestra enseña abrazados para siempre viviremos.

Ferreol Hernández
Avila 19 de Enero de 1937.

«Legionario Diedo.

Legionario número 1.

Tu cuerpo de atleta ha

caído como lo que eras,

como un valiente, pero

tu nombre quedará gra-

bado con letras de oro

en la historia de la Le-

gión. Eras el legionario

número 1, el que mejor

interpretabas el espíritu

de la Legión y tenías

que caer. Fuiste el pri-

mero en asaltar el Al-

cázar de Toledo, que

era defendido por otro

grupo de valientes, por-

que sabías que allí esta-

ba la estatua de Car-

los V.

Después, dijo que ha-

bía caído en la lucha de

la civilización contra la

barbarie.

Nosotros terminare-

mos la lucha que nos

hemos impuesto. Tu

cuerpo va envuelto en

la bandera alemana, con

la Cruz Svástica, y en la

española, que todavía

no lleva el yugo y las

flechas.

Viva la Legión. Viva

Alemania. Arriba Espa-

ña. Legionarios: Viva la

muerte».

Hotel Inglés S. L.

Frente a la Catedral

LA PERLA

COMESTIBLES FINOS

Primera casa en fiambres y licores

Agurrio Rodríguez

Comestibles finos

ISIDORO HERAS

Zendreria, 15.—Teléfono 4

AVILA

Hijo de

Cristóbal Pardo

la casa más surtida en loza y cristal

Casa de salud España

Instalada en el Gran Hotel de Zaráuz (Gulpizcoa)

Destinada a enfermos nerviosos, del aparato digestivo y nutrición. Precios económicos. Utilidades destinadas al frente.

Para informes dirigirse al Director.

Avila.—Tip. y Enc. de Senén Martín.

Grandes Almacenes
Tajidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto

— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.

Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PAJARITA

Confiterías

Avila

¡Viva España!

YUGO Y FLECHAS

De información

En favor de los fugitivos

Se ha acordado la concesión de un crédito extraordinario de diez millones de francos con destino a los franceses que han tenido que salir huyendo de España. ¿A que todos proceden de la zona roja, que es donde está la «legalidad»?

Atentado terrorista en Lisboa

Sobre la explosión de bombas en Lisboa, hecho que ocurrió la noche última, el Ministro del Interior portugués ha dicho que no ocurrieron desgracias personales, que la que explotó delante de la Embajada española causó destrozos materiales, otra explotó en un vagón del ferrocarril y la última delante del Ministerio de la Guerra.

El Ministro de la Guerra ha manifestado que la tranquilidad es completa en todo el país y que se trata de un atentado terrorista con procedimientos importados del exterior, repercusiones de la actual guerra en España y a los cuales es preciso poner término radicalmente.

Rasgo de unos obreros

Los obreros piñeros del pueblo de San Vicente de Arévalo, han tenido un rasgo digno del mayor elogio.

Terminada la recolección del fruto tomaron la decisión de suabastar públicamente las piñas recogidas el último día y distribuir el producto a beneficio del Ejército.

Por tratarse de modestísimos obreros Falange elogia su gesto y les felicita efusivamente.

Los químicos y técnicos franceses tóxicos a sueldo de Valencia

París.—Con ocasión de encontrarse en Londres el químico inglés Dult, fué visitado por el agregado naval de la Embajada soviético-española que representa a Valencia, capitán de corbeta Navarro, el cual le propuso tener una conferencia con el agregado militar, comandante Bolaños.

En efecto, Dult, Bolaños y el ingeniero marxista español Salsas se reunieron en el «bureau» comercial de la Embajada, calle Jorge V, y allí se propuso a Dult la fabricación en España en gran escala de explosivos y gases tóxicos.

Dult puso algunos reparos y se requirió, para convencerlo, la influencia de una personalidad del Frente popular francés. Se citó una reunión que se celebró en el Colegio de Francia, en la que participaron bastantes estudiosos de la química de guerra.

El ingeniero N... fué nombrado jefe de los servicios técnicos de referencia cerca del Gobierno de Levante. Se tropezaba con la falta de primeras materias y el ingeniero en cuestión recibió atribuciones amplísimas para acumularlas en la medida precisa, a fin de poner seguidamente en marcha las tres fábricas habilitadas: la de Barcelona, número 1; la electroquímica Flix, y la línea Barcelona-Zaragoza, y la número 3, sita en el arsenal de Cartagena.

Desean Madrina de Guerra

El sargento Alfredo Rodríguez Rodríguez, del Batallón Zapadores de la Séptima División de Valladolid.

El sargento Juan Robredano, de idem.

El soldado Claudio Martín Molinero, de idem.

¡Arriba España!

DISPOSICIONES OFICIALES

Importante Decreto creando la Delegación de Prensa y Propaganda del Estado

Se nombra para este cargo al catedrático de la Universidad de Valladolid, don Vicente Gay Forner

Burgos.—En el «Boletín Oficial del Estado» del día 17 de los corrientes, apareció entre otros el siguiente importante decreto creando la Delegación de Prensa y Propaganda del Estado, que dice así:

«La gran influencia que en la vida de los pueblos tiene el empleo de la propaganda en sus variadas manifestaciones y en la moral a que había llegado nuestra nación por las perniciosas campañas llevadas a cabo en los últimos años y por la dañosa que realizan en el extranjero agentes rusos al servicio de la revolución comunista, aconsejan reglamentar los medios de propaganda y difusión, a fin de que se restablezca el imperio de la verdad, divulgando al mismo tiempo la gran obra de reconstrucción nacional que el nuevo Estado ha emprendido.

Por ello, dispongo:

Artículo 1.º Adscrita a la Secretaría general del Jefe del Estado se crea la Delegación para Prensa y Propaganda, compuesta de un Delegado que asumirá la dirección de este servicio; un Interventor, Abogado del Estado, que ejercerá sus funciones con arreglo a las directrices que se dicten; un Jefe u Oficial del Ejército, y un Tesorero o Contador.

Integrará además la referida Delegación todo el personal técnico y auxiliar indispensable para el desarrollo del servicio y constituirá parte de ella una Sección militar, que ejercerá sus funciones por medio de órdenes del Alto Mando, el que facilitará por tal conducto cuantas noticias se refieran a los asuntos de guerra y marcha de las operaciones.

Art. 2.º La Delegación tendrá como misión principal, utilizando la prensa diaria, los periódicos y demás medios de difusión, la de dar a conocer, tanto en el extranjero como en toda España, el carácter del movimiento nacional,

sus obras y cuantas noticias exactas sirvan para oponerse a la campaña que se hace por los elementos rojos en el campo internacional.

Art. 3.º Para cumplir la misión que el artículo precedente determina, el Delegado tendrá atribuciones para orientar la prensa, coordinar los servicios de las estaciones de radio, señalar las normas a que ha de sujetarse la censura y, en general, dirigir toda la propaganda por medio del cine, radio, periódicos, folletos y conferencias, para lo cual adoptará las medidas necesarias para el desempeño de su cometido.

Art. 4.º El Delegado tendrá el carácter de Autoridad en el ejercicio de sus funciones y las contravenciones de sus órdenes podrá sancionarlas con las penas de multa dentro de los límites señalados a los Gobernadores civiles y la suspensión de los órganos de publicidad de que se hubieren valido los infractores.

Art. 5.º El servicio de la Delegación para Prensa y Propaganda será voluntario, pero dentro de la misma reinará un régimen de jerarquía y disciplina, siendo considerado su personal como movilizad.

Art. 6.º Por la Junta Técnica del Estado se arbitrarán los recursos necesarios para el funcionamiento de este servicio.

Dado en Salamanca, 15 de Enero de 1937.—Francisco Franco.

A continuación de este Decreto, y en el mismo «Boletín Oficial del Estado», se publica otro que dice así:

«En virtud del decreto número 180, nombro Delegado para Prensa y Propaganda, con los derechos y atribuciones que se determinan en el mismo, al catedrático de la Universidad de Valladolid, don Vicente Gay Forner.

Dado en Salamanca, 15 de Enero de 1937.—Francisco Franco.

GOBIERNO CIVIL

Junta de Cultura histórica y del Tesoro artístico

Constituida en esta Provincia de Avila la Junta de Cultura histórica y del Tesoro artístico en conformidad con la Orden de la Junta Técnica del Estado de 23 de Diciembre de 1936, a fin de dar cumplimiento a cuanto en dicha Orden y en el Decreto número 95 se determina, debidamente autorizada se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Los Alcaldes de aquellos municipios, en que se hayan producido saqueos, destrucciones o mutilaciones después del 14 de Abril de 1931, remitirán en el término de un mes a contar desde la publicación de esta Orden en el «Boletín Oficial» de la provincia, y dirigida al señor Gobernador Civil, Presidente de la Junta, una relación completa y exacta de dichos desmanes, así como también una relación circunstancial de los edificios, objetos o fondos desaparecidos o que hayan sufrido daño, expolios y mutilaciones.

2.º Los Alcaldes se incautarán de los objetos de valor artístico y de los libros o papeles de interés histórico, que por donación, compra o cualquier otro medio hubiere llegado a manos de los particulares, después del 18 de Julio de 1936, haciendo las averiguaciones necesarias para saber de donde proceden. Estos objetos, libros o papeles, o sus restos, se enviarán a esta Junta, entregándolos en el Archivo histórico provincial, instalado en edificio sito junto al templo de Santa Teresa, de diez a una de la mañana.

3.º Toda persona, que se hallare en posesión de un objeto de carácter artístico o histórico, procedente de templo o edificio saqueado, lo entregará inmediatamente a esta Junta en el Archivo histórico-provincial de Avila, la cual lo hará llegar a su legítimo dueño, indicando el lugar de donde procede.

4.º Toda persona, que tuviere noticias de la existencia de un objeto de interés artístico, arqueológico, paleontológico o histórico y la sospecha fundamentada de ser procedente de algún robo o expoliación, lo pondrá en inmediato conocimiento de la autoridad civil o militar más cercana, quien procederá a la inmediata incautación del objeto, que será depositado en lugar adecuado, dando cuenta al señor Gobernador civil de la provincia, Presidente de la Junta de Cultura Histórica y del Tesoro artístico.

5.º Para el rescate y devolución de objetos procedentes del saqueo, se atenderán a las órdenes oportunas, con apercibimiento de las sanciones, en que incurrieran los infractores.

Constituyen la expresada Junta los señores siguientes:

Presidente.—Excmo. Sr. Gobernador Civil.

Vocales.—Presidente de la Excelentísima Diputación provincial, don Luis Muñoz Almansa; Representante del Ilmo. Sr. Obispo, don Ferreol Hernández; Arquitecto municipal, don Clemente Oria; Profesor de Historia del Instituto don Antonio Bermejo; Inspector de Primera Enseñanza, don Isabel López Aparicio; Director del Museo, don José Alberti; Bibliotecario, don María del Pilar Larceriales.

Avila, 14 de Enero de 1937.—El Gobernador civil, Luis Rubio Méndez.—El Secretario accidental de la Junta, Ferreol Hernández.

La educación y el Magisterio en la República anti-española

El problema educativo a todos afecta íntimamente, y de aquí que toda persona esté obligada a interesarse por su acertada resolución. El interés no puede circunscribirse a la educación de sus hijos, toda vez que cuanto le rodea es producto en el que la educación entra como factor primordial. En el taller, en el círculo, en la calle, convive con miembros que se mueven en el ambiente social originado por la educación.

Para la prosperidad y bienestar de las naciones, es fundamental la educación de sus ciudadanos, razón suficiente para que preocupe a gobernantes y gobernados.

Pero la clase del acierto está, en el perfecto desarrollo de los valores espirituales de cada pueblo. Esta no es la prenda de vestir que se somete a las reformas concebidas por el gusto o capricho del sastre, sino algo vivo que responde únicamente cuando se le respeta lo a él íntimamente unido.

Su atención y ardor se concentra en lo que se considera suyo; es indiferente y frío ante los objetivos que su instinto inequívoco percibe como ajenos a su sentir, y se rebela cuando se le quieren imponer. Entonces sus actividades se encaminan con preferencia a la defensa de lo propio y aniquilamiento de lo extraño.

Este es el caso de nuestra España. La aparente indiferencia por la educación desaparece en el momento en que ve amenazada su esencia. El interés se acrecienta de manera extraordinaria, cuando por quienes completamente divorciados del alma española, quisieron prescindir en la educación de la doctrina de Cristo, profundamente arraigada en el pueblo y el más grande de los valores espirituales de nuestra Patria.

Desde el primer momento de la República anti-española, el problema educativo, se convierte en lucha abierta y enconada ante el pueblo aferrado a sus tradiciones y sus ineptos gobernantes, hombres desaprensivos que ni supieron respetar la integridad espiritual de aquél ni quisieron comprender que bajo el signo de la Cruz Española escribió su gloriosa historia, que el espíritu que animó a Pelayo e Isabel se conservaba intacto a pesar de los siglos.

El siempre hecho de lanzar una frase, saturada de la más repugnante pedantería, copia en su mayoría de escudos de inmoralidad cristiana, fué mérito suficiente y necesario para que rufianes tartarines y analfabetos se encumbraran a los altos cargos del Ministerio de Educación, de donde sallan las más absurdas y antiespañolas

Como no había una ley de amor sobre la cabeza de los partidos triunfantes en el año 33, no pudieron coincidir más. Como necesitaban los votos unos de que en una cosa: en no hacer nada, otros para que aquellos votos no se les negasen hubo un acuerdo tácito por virtud del cual cada uno renunció a lo más señero, a lo más interesante, a lo más saliente de lo que podía llevar en su programa; se convirtieron en dóciles corderos los viejos anticlericales del partido radical y aplazaron indefinidamente sus tribulaciones religiosas los de la CEDA. Ya nada corría prisa, ni en lo material ni en lo espiritual.

JOSÉ ANTONIO.

Discurso del 2 Febrero de 1936.

Todavía existen individuos, a estas alturas, que dan muestras de poco espíritu patriótico.

Conocemos a quien cree cumplir con su obligación yendo unas horas diariamente a la oficina, para justificar las 7.000 pesetas de sueldo que cobra al año y que no se ha dignado alistarse en ninguna milicia, ni siquiera en las de segunda línea o auxiliares.

¡Qué! Todavía se duda del triunfo, ¿eh? Y si llegasen a venir «mal dadas», siempre se podría acreditar que no se había ayudado a los «fascistas», ¿no es así?

A estos frescos, o algo peor, ¿no va a haber medio de darles lo que se merecen?

disposiciones. La fría acogida a esas órdenes por los educadores oficiales acarrea incesantes persecuciones, ejercidas con saña sin límites por buen número de Inspectores de Primera Enseñanza que como tales muy pocas veces obraban sobre los Maestros y Escuelas.

Cuanto en la tarea educativa gastaron sus energías y en ese estado de cosas, laboraron por España en los Centros de Enseñanza, soportaron la cruz más pesada. Dignos profesores de Universidades, Institutos, Escuelas Normales, etc., resistieron con sagrado estoicismo, sin claudicar al empuje marxista, esperando el día próximo en que por su acendrado amor a cuanto significaría España, recibieran como premio el ser relegados a último término en sus dependencias, el traslado forzoso, la cesantía en el cargo o el ser asesinados por fanáticos comprados a bajo precio.

Pero indudablemente, la cumbre del sacrificio, estaba reservada a los Maestros de Primera enseñanza de las aldeas y pueblos españoles. Ciertamente es que buen número de aquellos, materialistas empedernidos unos, serviles esclavos de Inspectores políticos otros, e indiferentes los más, ayudaron con su intervención directa o con su pasividad ante la obra destructora, a los antiespañoles, pero no es menos cierto que los que permanecieron fieles a las tradiciones de su Patria, merecen los más encendidos elogios. Por imperativo de la necesidad, desahogaban su cargo que por su modo obligado de ejercerlo repugnaba a su propia conciencia, su fría con profundo dolor los incansables ataques a su vida privada del ignorante y envenenado campesino, y resistía imperturbable la presión de superiores que quisieron convertirle en instrumento de sus manejos y aspiraciones políticas. Esto que en el círculo social de las aldeas y pueblos españoles adquirió caracteres inusitados, hubo de soportar el Maestro Nacional, dejando en cinco años de sacrificio, gloriosa estela de su fe y de su virtud.

Estas últimas disertaciones, no pretenden menguar la responsabilidad de quienes violaron con aversión la conciencia infantil, sino hacer justicia al Magisterio Nacional y mostrar que también Maestros españoles con su esfuerzo, abnegación y sacrificio ayudaron a mantener vivo el amor a nuestra Patria para que al grito de ¡Arriba España! se derrumbara el edificio que sobre falsos cimientos levantaron los antiespañoles.

M. Chicote.

De Falange Española



Héroe de héroes

Es un sacrificio más de los muchos que impone la guerra: ser héroe desconocido.

Jamás se oyó el nombre del bravo soldado que con tanto ardor lucha y triunfa. La gente no le conoce. La guerra sí. Su camisa azul tiene ya un tono pardo, indefinido y sucio que parece la patente de su admirable renuncia.

Nadie sabe cómo se llama. Su nombre nunca se vió en letra de molde, porque, tan modesto se siente, que, ni siquiera se atrevió a pedir una madrina de guerra que le dijera que en la retaguardia alguien evocaba su existencia.

¡Héroe desconocido! ¡Qué hermoso, qué sublime es tu empeño! Todo lo das y nada pides. Todo lo ofrendas y nada reclamas. Ofreces tu vida, y si la pierdes—si la ganas—sólo un ¡presente! será el homenaje a tu heroicidad. Un recuerdo emocionado de tus camaradas será, si es que mueres, tu recordatoria.

Y algo más, camarada desconocido, algo más será la cruz que Dios cuelgue de tu alma infinita y clara. Los suspiros de tu vieja que allá en el rincón oscuro y pueblerino llora tu ausencia y tu peligro y ríe, ríe mientras su pulso temblón escribe para el frente. «¿Volverás pronto, hijo mío?»

Y otra madre, España, se alegra con orgullo mientras alarga su manto para cobijarte en las noches lluviosas. Ella te mira serena, en tus guardias y se sonríe con la indescifrable sonrisa maternal...

...Y Dios, desde lo alto, baja su mano diestra para bendecirte con amor.

Estación Meteorológica de Avila

Observaciones del 21 de Enero de 1937

Temperaturas extremas:

Máxima 5'0

Mínima 2'0

Vida de la Falange

AVILA

Las Falanges de 2.ª línea de los pueblos de Ojos Albos y Hoyo de Pinares, enviaron a la Jefatura de Avila, cantidades en metálico allí recaudadas para que fueran repartidas entre los falangistas heridos que se encuentran en los Hospitales de esta capital.

PAMPLONA

Se celebró en el Teatro del Príncipe la fiesta que había organizado Falange Española en beneficio del Auxilio de Invierno.

El éxito de la fiesta fue enorme. Mucho tiempo antes de empezar la función sobre las taquillas ondeaban los carteles que decían «no hay billetes».

SAN SEBASTIAN

El éxito que en todas partes han tenido los comedores gratuitos de Falange ha sido tan grande que el entusiasmo por sostenerlos alcanza hasta las clases más humildes.

En Zumaya los obreros de los talleres Yeregui Hermanos, vienen desde hace tres meses que se abrieron los comedores, contribuyendo con medio día de haber semanal al sostenimiento de los mismos.

Este rasgo tan elogiado por cuantos lo conocen, nos complace extraordinariamente en hacerlo público, para satisfacción de los interesados, a los que, desde estas columnas, dedicamos nuestros fervorosos aplausos.

Lea Yugo y Flechas